

DONDE LA FANTASÍA Y LA REALIDAD SE UNAN.

Por: Sheila

Disclaimers: Los personajes de "Xena y Gabrielle" pertenecen a Reinalisse Pictures MCA/Universal

Aviso: Este es un Uber basado en las principales protagonistas de la extraordinaria serie de "Xena la Princesa Guerrera" a saber (Lucy y Reneé), más sin embargo hago la aclaración de que lo que se narra en este fanfic, es **pura, total y real fantasía**, sacada de mi loca mente, en ningún momento ha sido mi intención **ofender o disgustar a nadie**. *Todos los títulos de los fanfic aquí escritos son inventos míos cualquier relación con la realidad es mera y pura coincidencia.* Este es mi primer fan fic Se aceptan, comentarios, críticas (aunque sean muy duras) y sugerencias, a la siguiente dirección antaresmx@yahoo.com.mx apropósito prometo que el siguiente será mucho mejor que este (eso espero je,je).

Advertencia: En este fanfic se narran escenas de amor entre dos personas adultas pertenecientes al mismo sexo, si eres menor de edad, o te sientes herido (a), asustado (a), molesto (a), etc, etc, etc, por este tipo de relaciones y sientes que necesitarías ir a un psicólogo si leyeses esto, mejor no lo hagas, je,je, así te ahorras una lana.

Dedicatoria: A todos los mortales que han escrito fanfic. Sigán así por que la imaginación es lo ultimo que debemos abandonar en esta vida.

Me encontraba en casa esperando a Lucy, el día anterior la invité a comer y ella accedió gustosa, tenía deseos de estar con ella a solas y platicar de todo un poco. Ahora que la serie ha terminado, con un final que para nada fue de mi gusto, tendría que ver además cual de todas las ofertas de trabajo que estaban llegando a mi puerta era la mejor. Me asomé por el ventanal que da hacia la calle, para ver si Lucy llegaba, lleva ya media hora de retraso, quedamos en vernos a las 3:00 pm, en fin tal vez se le olvidó, o tal vez tuvo algún compromiso de ultima hora, que sé yo.

Mientras ella llegaba decidí subir a mi cuarto y meterme al Internet ya que una vez Lucy me dijo que existen muchos seguidores que habían creado sus paginas sobre la serie, en verdad tenía curiosidad por saber que opinaban los fans del final tan triste que se le ocurrió a Robert.

Al teclear la palabra Xena en el Internet me sorprendió ver cuantas y cuantas páginas existen con respecto a la serie, en casi todos los idiomas, ¡vaya!, al ver tantas paginas me imaginé que la mayoría de la gente estaría enojada, tal vez frustrada con ese final ¿y quien no?, decidí abrir una de tantas páginas y encontré una palabra que llamó mucho mi atención **FanFic**, ¡Vaya!, ¿me pregunto que será esto? – pensé – vi un

sin fin de títulos, de los cuales ninguno era de la serie, abrí uno que tenía el título de "**Bardo Enamorada**", comencé a leerlo a medida que leía cada párrafo y línea, sentí como mis mejillas se ruborizaban, ahí estaba mi personaje declarándole a Xena el amor y la pasión que existían dentro de ella, y para mi sorpresa Xena le correspondía con igual amor y pasión, ¡Dioses!, ¡No puedo creerlo es que **en verdad** tanto se **notaba mi amor por Xena** en la serie!, No, No, tal vez, tal vez, solo fue este fanfic en especial, tal vez en los demás sería diferente, así que tranquilamente terminé de leerlo, debo decir que me agradó, describía bien lo que yo muchas veces hubiera querido hacer. Terminé de leerlo y pasé a un segundo fanfic, este tenía el nombre de "**Un Amor Especial**", bien, comencé a leerlo y de nuevo ahí estaba yo otra vez declarándole amor a Xena y de nuevo Xena me correspondía de la misma forma, pero esperen un momento si Xena me correspondía igual era por que ella me amaba de la misma manera como yo la amaba ¿o no?. Termine este el cual también me agrado y pase a un tercero con el titulo de "**Los Celos de Xena**", ¡caray!, con que Xena con celos ¿he?, Tengo que leer este, en realidad me pareció de lo más divertido, leer como la Gran Princesa Guerrera, se encelaba cuando Gabrielle conocía a otra mujer y se daban alas mutuamente, mientras Xena se desbarataba el cerebro intentando decirle a esa pequeña rubiecita que ella estaba loquita de amor por mí, ejem, quiero decir por Gabby.

¡Vaya! – suspiré – si tan solo uno de esos fanfic se hubiera hecho realidad durante la serie, pero no, nunca iba a ser eso posible, si a duras penas nos habían permitido juntar los labios, simulando un "beso", uno que otro abrazo, una que otra mirada, uno que otro comentario que más sonaba a ambigüedad que a otra cosa. Pero lo que más llamo mi atención fue como a los fans tanto hombres como mujeres les hubiera gustado que Xena y Gabrielle declararan abiertamente que se amaban y que eran una verdadera pareja, llegando al grado de querer verlas unidas en un consorcio amazona. Volví a hacerme la pregunta ¿En verdad era tanto el amor que brotaba de mi personaje hacia Xena?.

Salí de leer los fanfic y miré la sección de fotos, me mire muy bien en cada una de ellas, ¡Vaya! A los fans no se les puede ocultar nada, ellos saben bien lo que hay en pensamiento y en sentimiento en los personajes, pero mire atentamente también a Xena sus gestos, toda ella, y me di cuenta de que también estaba realmente enamorada de "mí", no, de "mi no", de Gabrielle, eso me gusto. Sin embargo me hubiera gustado darle a mis fans lo que ellos deseaban ver, por lo menos **un gran y real beso** que demostrara **todo lo que yo y mi personaje sentíamos y seguimos sintiendo por Xena**, pero ya no había forma, aunque sé que ellos saben lo que en realidad Xena y Gabrielle sentían.

Las cinco de la Tarde, Lucy aún no llega, bien tal vez realmente se le olvido mi invitación, decidí buscar más fanfics y seguí leyendo, debo decir que son algunos bastante explícitos, estaba a la mitad de uno en donde Xena y Gabrielle estaban demostrándose físicamente su amor, estaba en la mejor parte cuando... escuche el timbre de la puerta principal. Me levante sin pensar quien sería, baje rápidamente las escaleras y abrí la puerta, y ahí estaba Lucy vestida con unos jeans azul oscuro una camisa de manga larga blanca y un par de botellas de vino en la mano.

- ¡Que tal!, ¿Cómo estas?, Disculpa la tardanza – decía mientras pasaba dentro.

- No te preocupes, imagine que debías estar ocupada. – Le invite a sentarse, "¡Dioses te ves realmente hermosa!" – Pensé.
- Bueno ya ves que tengo unos asuntos pendientes, en fin olvidémonos del trabajo y mejor hablemos de otra cosa ¿quieres?- dijo Lucy mientras suspiraba hondamente
- Bien me parece bien. – le dije mientras me sentaba a su lado
- Y a propósito ¿qué estabas haciendo?. – pregunto Lucy sonriente.
- Ahh!, es verdad permítame ir a apagar la computadora.- le dije mientras me levantaba.
- Déjame acompañarte ¿quieres?. – me dijo al tiempo que se levantaba.
- Si por supuesto ven vamos.

Llegamos cerca de las escaleras para subir a mi cuarto, entonces ella me dijo:

- ¿Qué te parece si de una vez nos llevamos el descorchador? Y un par de copas.

- Si, por supuesto, vamos a la cocina.

Tomé el sacacorchos y nos llevamos un par de copas. Al poco rato ya estábamos arriba. el monitor tenía puesto el protector de pantalla.

- ¿Estabas revisando tu correo? – preguntó Lucy mientras descorchaba la botella.

- No, estaba viendo, unas paginas que los fans han hecho acerca de la serie – le dije mientras dejaba las copas encima de una mesita de noche que tengo en mi cuarto.

- ¿Y que tal están? – me preguntó mientras el corcho salía exitosamente de la botella.

- Muy interesantes. – le dije sonriente.

- A ver déjame verlas.

- Claro, mientras serviré el vino. – dije mientras ella se sentaba frente al monitor. - ¿estuviste muy ocupada el día de hoy?.

- Sí un poco.

Estaba sirviendo la bebida en las copas y de golpe recordé que había dejado la pagina del Internet en el fanfic que estaba leyendo, me volví apresuradamente y me sonroje enormemente al ver a Lucy leyéndolo. Con todo el valor que pude y después de tragar saliva me acerque a ella y le extendí la copa.

- Interesante, ¿no?. – me dijo mientras tomaba la copa y daba un pequeño trago. Sin volver el rostro para mirarme.

- Sí es interesante, ¿verdad?. – ya no sabía que decir, tome un trago grande de vino, que me hizo sentir calor en el estómago.

- No se puede engañar a los fans, ellos realmente saben lo que los personajes sienten ¿no lo crees?
– se volvió para sonreírme.

- ¿He?- le miré sintiendo el rostro completamente ruborizado. Ella me miró y se levanto, riendo.

- Pero ¿por qué estas ruborizada?, ¿Es que acaso nunca los habías leído?.

- No, en realidad no – dije mientras apartaba la mirada de ella y tomaba otro trago de vino.

- Te mentiría si te dijera que yo misma no he pensado en hacer uno. Pero mi tiempo es limitado.

- ¿Tú? ¿ Hacer uno? – le miré atónita.

- Por supuesto René, no me digas que con lo que has leído no se te antoja escribir uno por lo menos. – sonrió dando otro trago.

- Necesito más vino. – le dije mientras tomaba la botella y me servía, tratando de digerir las palabras que le había escuchado decir.

- Bueno quieres decir que escribirías uno demostrando que lo que existe entre Gabrielle y Xena es solo una gran amistad ¿no?. – le dije tratando de salir de la duda.

- ¿Qué? – Me pregunto Lucy mirándome con extrañeza. – pero que dices – continuo – por si no lo has notado hay fotos en las que tienes ojos de borrego a medio morir por Xena y son totalmente notables, mi querida "Gabrielle".

- ¿Ha, sí? – tome un trago grande de vino y le miré sonriente – pues déjame decirte que a ti también se te ha escapado el amor por los ojos mi querida, fría y calculadora guerrera.

- ¿En verdad? – me miro de una forma muy especial.

- Por supuesto – le dije mientras le servía y me servía un poco más de vino.

- Con tranquilidad mi querida bardo no querrás emborracharte pronto ¿verdad?, Salud. – extendió su copa y bebió un trago.

- ¡Por la mejor serie que ha existido! – elevó un poco la voz, en realidad me estaba empezando a sentir ligeramente mareada, pero me sentía bien, me sentía contenta. Al saber que Xena estaba enamorada de Gabrielle ¿o no?.

- Entonces Lucy ¿te puedo hacer una pregunta? – bebí un poco.

- Por supuesto ¿dime? – Lucy sonrió y se sentó en el suelo. – pero ven y siéntate.

- Sí claro. – me acerque y me senté justo frente a ella.

- ¿Y bien? – me pregunto.

- Bueno. – le dije - ¿En verdad Xena Amó a Gabrielle?. – me miro levantando una ceja.
- Tu ¿qué crees?.
- No, venga, la pregunta era para ti no para mí, en realidad aun no has dejado a un lado tu papel verdad "Xena" – le dije un tanto molesta y contenta a la vez.
- Esta bien, que te parece si jugamos pares – saco una baraja de su bolsillo derecho - te lo explicare, si sacas dos pares tu ganas y me haces la pregunta que quieras o si quieres me puedes dar algún castigo, claro que se pueden hacer preguntas tanto como con nuestros personajes como con nuestras realidades – me dijo Lucy mientras bebía y me sonreía desafiante.
- Mmm, bueno, esta bien, acepto, permítame servirte más vino. – extendió su copa y se la llene al igual que la mía.
- Por ti "Gabrielle" – me miro con la profundidad de sus ojos azules, y me sonrió sin dejar de verme.
- Por ti "Xena, Princesa Guerrera" – le devolví la sonrisa. – ¿y bien quien entonces reparte?

- Dejare que lo hagas tu. – revolví las cartas le repartí cinco a ella y cinco yo, la suerte me favoreció, tenía un par de ases, un cinco, un dos y un ocho, Lucy tomo una carta y la mostró.

- Un tres no me sirve ¿y a ti?

- No tampoco me sirve – fue mi turno y saque un dos.- bien me sirve y he ganado – le mostré mis cartas.

- Ni hablar, ¿qué me quieres preguntar? O ¿acaso será un castigo?.- me miró sonriente.

- Muy bien déjame pensar, mmmh, ya sé – el vino me soltó un poco la lengua y me relajó, y aprovechando esa situación me atreví a preguntarle lo que realmente siempre quise saber. – En los capítulos en que *nos*, perdón quiero decir en los que Xena y Gabby se bañaron juntas, ¿qué sintió Xena al tener a Gabrielle medio desnuda con ella?.

- Bueno, la verdad como Xena, me agrado mucho sentir las manos de Gabrielle en mi espalda, sentir su respiración cerca de mí, ver parte de su piel mojada a causa del agua... en fin me sentí a gusto con ella en esos momentos además de que...

- ¡Sí! ¡Sí! ¡Sí! ¡Sí!, ¡lo sabía!, lo sabía ella esta realmente enamorada de mí... - me emocio tanto en mis pensamientos, que no termine de escuchar lo que Lucy decía.
- Bien es mi turno – repartió las cartas, esta vez todas las mías eran diferentes, ella saco un dos pero no me servia, pero a ella si, después saque un 6 y yo lo tome, pero al sacar ella un 9 gano.
- Bien perdí, que me va a tocar – le dije mientras vaciaba de nueva cuenta mi copa.
- Esta bien, será una pregunta para Gabrielle, ¿cuántas veces deseaste hacerle el amor a Xena?
- ¡¿Qué?!, ¿Qué clase de pregunta es esa? – le miré mientras me ruborizaba por completo.
- Es de la clase de las curiosas, "Gabrielle". Así que respóndeme - tanto su voz como su mirada cambiaron, ya no era Lucy sino Xena la que me hablaba.

- Prefiero cambiarla por castigo. – le dije mientras le servía y me servía más vino

- ¿Tantas veces me deseaste Gabrielle? – me miró suspicazmente.

- Bue...bueno... yy...yo – tome de un solo trago el contenido que tenía mi copa, me aclaré la garganta y le respondí. - pues muchas, muchas veces si quieres saber la verdad. – la miré, y ella me miró con aire triunfante – "pero esto no se queda así, mi guerrera" – pensé.- Bien yo reparto en esa ocasión – hice trampa y ella perdió. – muy bien te castigaré – dije riendo.

- ¿Y cual será ese castigo?.

- Párate de manos.

- ¿¡Qué!?! – Lucy me miró, completamente sorprendida.

- Que té pares de manos. – le dije sonriendo.- en realidad quería observar su fuerza de nuevo, y contemplar ese cuerpo atlético que me encanta.

- Vaya con tus castigos, pero en fin lo haré.

Lucy se alzo de manos y duro así por un par de minutos.

- Ya esta – dijo Lucy, es mi turno, de nueva cuenta perdí, no sé porque pero me imagine que igual me estaba haciendo trampa. – Si a castigos nos vamos este es el mío.- sonrió.
- "mmm, ¿qué me irás a pedir?" – pensé.
- Bien, bien, - sonrió maliciosamente Lucy – en castigo tienes que besar a Xena.
- ¿Qué? – le mire fijamente, a los ojos.
- Que beses a Xena – me dijo sonriente, pensando que tal vez no lo haría.

- Bien, de acuerdo, pero ¿dónde esta Xena? –pregunté y Lucy sonrió.

- Aquí estoy "Gabrielle" – me dijo mientras su mirada y sus actitudes volvían a ser las de mi guerrera.

- Bien aquí voy – Tome de un solo trago el vino que restaba en mi copa y me acerque a ella, me sentí un poco mareada, pero esa era mi gran oportunidad, besaría los labios de mi guerrera. No sería una toma y no terminaría con *¡un corte se imprime!* ni la besaría superficialmente como siempre, esta vez ese beso era mío, para mí fue más un regalo que un castigo Tome su rostro entre mis manos y acerque mis labios a los de ella. Casi estuve a punto de besarla.

- Bien, creo que debemos parar este juego. – dijo Lucy apartándose un poco de mí. – en realidad no pensé que lo fueras a hacer.

- No lo acepto, esta fue tu idea ¿o no?.

- No querrás decir que en verdad quieres besarme ¿o sí?.

- No quiero besar a Lucy, quiero besar a Xena. Así que si Xena es lo suficientemente cobarde como para no querer que le bese lo entenderé, lo he entendido a lo largo de todas las temporadas – me encogí de hombros. – Lucy me miró seriamente.
- De acuerdo "Gabrielle", si es lo que realmente quieres. – Lucy se acercó a mí y puso su rostro frente al mío. – ¿y bien mi pequeña bardo?

Tome su rostro entre mis manos y deposité en sus labios el beso más dulce y desgarradoramente lento, que había dado en toda mi vida, los labios de Xena se entre abrieron un poco y sondeé esa boca tan enormemente añorada por mí durante mucho tiempo, lenta e intensamente le besé, sintiendo su sabor, acariciando cada rincón de esa boca a la que tantas veces quise besar. Después de un prolongado rato me separé dócilmente de ella, mirándola directamente a los ojos.

- Gracias – musité y me retiré un poco más.
- ¿De qué son las gracias? – me pregunto Lucy.
- Por el beso, gracias... - volví la mirada a un lado y pregunté ¿quién reparte?
- Pienso que es hora de dejarnos de juegos.

- Sí ... creo que tienes razón... aprovecharé para apagar la computadora. – me levante con el paso un poco vacilante, apague la computadora y suspire.
- Oye, René, quiero, quiero disculparme por lo del beso. Es que en verdad no pensé que fueras a hacerlo.
- No tienes porque pedir disculpas ese beso yo lo anhelaba... así que te doy las gracias... ¿sabes?, me gustaría estar a solas.
- Pero...
- Por favor... estoy bien... es solo que necesito un poco de tiempo para pensar.
- Si así lo quieres... pero ven déjame ayudarte. Ella se acerca a mí, pero la rechazo con mi mano.

- Te he dicho que estoy bien... ahora déjame ¿quieres?
- René yo no ... yo no quería esto...lo siento.
- Por favor deja ya de decirme René, en este momento me gustaría hablar como Gabrielle con Xena, pero ella no esta... así que hablare a solas sino té molesta... - le dije sin voltear a verla.
- No, no me molesta... salió del cuarto

Me tumbe sobre el piso y comencé a llorar, me sentía tan vacía, en realidad no comprendí nunca que tan enamorada estaba de Xena hasta ese beso, ese beso que incendiaba mi boca con tan solo recordarlo.

- Xena, yo – empecé a hablarle al aire –, yo jamás te lo dije... porque jamás hubo la oportunidad, pero... **TE AMO**, Te amo desde lo más profundo de mi ser... tu estando conmigo siempre día y noche... cuidándome ...¿sabes?... siempre te ame y siempre te amaré... no importa que pase... siempre serás parte de mi corazón... - En ese momento Lucy entro, se acercó a mí, tomo mi rostro entre sus manos y con la mirada más tierna que puedo recordar, me besó largamente.
- Gabrielle, no he sido honesta del todo contigo, porque yo también te amo, te amo como jamás ame a alguien.

- ¿Xena? – pregunte extrañada.
- Así es mi querida René creo que este día quienes deben hablar y estar reunidas son Gabrielle y Xena ¿no lo crees? – Asenté con la cabeza y trate de sonreír un poco.

Xena se sentó frente de mí, acaricio mi cabello delicadamente.

- No tengo mucho tiempo Gabrielle, Hades me ha permitido salir del tártaro solo un día para poder venir a verte y arreglar algo muy importante que jamás pudimos resolver, es por eso que seré por primera vez en mi vida completamente sincera y te diré la verdad de mis sentimientos... Gabrielle desde que te conocí te ame como jamás en mi vida amé a nadie... te amé más que Marcus, más que a mi propio hijo Solan... y junto a ti fui la persona más feliz de la tierra, contigo aprendí que mi camino estaba equivocado, que había nacido para hacer el bien y no el mal... no sabes en verdad ¡cuanto te amo!... y cuanto he disfrutado cada momento contigo, cada palabra, cada caricia, cada mirada, cada sonrisa que me has regalado...¿sabes? deje este mundo feliz porque te conocí y viví los momentos más bellos a tu lado, aunque...siempre desee tenerte y poseerte, demostrarte cuanto te amaba, necesitaba que sintieras que en mente, alma y cuerpo te pertenecía y te pertenezco ahora y siempre... Te Amo Gabrielle, Te Amo más que a nada en este mundo y te esperare con los brazos abiertos, cuando llegue tu momento, por que ni la muerte misma nos va a separar, ¡Jamás!, Eres todo lo que necesito, eres todo lo que anhelo. Eres Mi Vida, Mi ser, Mi Universo!. ¡Eres mi existencia misma!.
- Xena... Xena yo, yo te amo como jamás ame a nadie, eres mi esencia, sin ti estoy como muerta en vida, no puedo vivir sin ti, te necesito como el pez necesita el agua para vivir, eres indispensable en mi vida...pero... por ti seré fuerte, por ti seré completamente fuerte y viviré contigo en la memoria, en mi corazón por que en verdad te amo, y no quiero darte preocupaciones, quiero que sepas que me encontraré contigo cuando llegue el momento y sabré que jamás volveremos a separarnos ¿verdad?. – le acaricie su rostro, mirando por primera vez en mi vida con todo el amor que me fue posible expresar esos ojos azules como dos zafiros, bellos y hermosos, los cuales eran y siempre serán mi cielo y mi vida.

- Así es mi pequeña bardo... mi amada Gabrielle. – me ayudo a levantarme, al estar de pie le miré dulcemente y le ofrecí mi boca, se acerco a mí besándome suave, tranquila, y a la vez desplegando toda la pasión de la que ella era capaz de generar en mí.

Me llevó a la cama y me recostó tiernamente, desprendiéndome de la ropa con ligereza, mientras besaba mi piel que quedaba al descubierto, besó mi cuello creándome intensas olas de placer y excitación.

- Xena... ¡por los Dioses!, jamás creí... sentir... sentir algo parecido a esto... - envolvió mis labios con los suyos en un suave y apasionante beso.

Por un instante me miró a los ojos y me pregunto.

- Dime que estas segura de esto Gabrielle. – me miró inquiriendo la verdad en mis ojos.
- Jamás en mi vida estuve más segura de algo – le rodee el cuello con mis manos y le bese con todo el amor y la pasión que surgió dentro de mí.

Poco a poco le retiré la ropa de su cuerpo hasta solo sentir el contacto de su piel con la mía, ¿Cuántas veces había soñado con ese momento?, ¿Cuántas veces había deseado inhalar la fragancia de su piel como en ese momento lo estaba haciendo?. En realidad era un sueño convertido en realidad. Sentí exquisitamente el peso de mi guerrera sobre el mío, sus besos recorriendo cada parte de mi ser, sus manos acariciando mis brazos, mis senos, mis piernas, hasta llevarme a un estado de extraordinaria excitación, que alivié con un gran gemido en el que entre mezcle el nombre de mi guerrera. Poco a poco fui

- De acuerdo enseguida me levanto. René me permitirías tomar un baño

- ¿Pero que preguntas son esas?, Tu sabes que si anda te espero abajo. – salí de la habitación. No sin antes mirar de reojo ese cuerpo tan exquisito que apenas hace unas horas había amado.

15 minutos más tarde ella y yo estábamos desayunando, hablamos de todo menos de lo ocurrido la noche anterior, en realidad me sentía diferente, a pesar de lo que habíamos hecho ayer nos miramos a los ojos sin sentir culpas ni remordimientos. Pasamos toda la mañana hablando de cosas del trabajo, de nuestras familias, en fin de un sin fin de temas. Por la tarde la acompañe a la puerta para despedirnos.

- Entonces no lo olvides René te espero a las 2:00 pm ¿de acuerdo?.

- Por supuesto, yo jamás olvido la invitación a una buena comida – sonreí.

- Eso lo sé, créeme. – me miró por un instante fijamente a los ojos, me sonrió y antes de que yo pudiera reaccionar me besó de la misma forma que lo había hecho ayer por la noche, después de unos segundos correspondí a su beso y quedamos así un prolongado rato. Al terminar se separo un poco de mí y me miró fijamente a los ojos. –Adiós "Gabrielle", adiós para siempre, jamás te olvidare, siempre estarás en mi corazón existiendo como una bella fantasía dentro de un mundo de realidades.

- Adiós "Xena", - le dije – siempre te amaré, vives en mi corazón y en lo más profundo de mi ser, yo no te digo adiós para siempre por que sé que el día menos esperado nos volveremos a encontrar y ya jamás nos separaremos. – rocé con mis dedos sus labios y le regale la mejor de mis sonrisas. Mi princesa me sonrió suavemente y asintió con la cabeza.

Abrió, la puerta y se dirigió hacia su auto, se tornó hacia mí y me dijo:

- ¡Recuerda te espero a las 2:00 pm! No se te olvide. – me sonrió, y me guiño un ojo.
- Descuida ahí estaré. – extendí la mano y la agite para despedirme de ella.
- Bien. – sonrió.

La vi subir a su auto y alejarse a través de las calles, permanecí ahí hasta perderla de vista.

- "Adiós mi dulce guerrera, sé que nos volveremos a encontrar... *en donde la fantasía y la realidad se unan... para formar una sola dimensión*"- susurre tan solo para mi corazón.

FIN

